

# LA GRACIA

## Indulto de Dios para los condenados a muerte.

La salvación se obtiene por gracia, y no por obras buenas o piadosas, porque las mejores y más buenas obras del hombre, no sirven para lograr su propia salvación. **“Si bien todos nosotros somos como suciedad, y todas nuestras justicias como trapo de inmundicia; y caímos todos como la hoja, y nuestras maldades nos llevaron como el viento”**. (Isaías 64:6)

La gracia es la dádiva de vida eterna en Cristo Jesús. **“Porque por gracia sois salvos por la fé, y ésto no de vosotros, pues es don de Dios... aún estando nosotros muertos en pecados, nos dió vida juntamente con Cristo; por gracia sois salvos”**. **“Y si por gracia, luego no por las obras; de otra manera la gracia ya no es gracia. Y si por las obras, ya no es gracia; de otra manera la obra ya no es obra”**. **“Los que confían en sus haciendas, y en la multitud de sus riquezas se jactan. Ninguno de ellos podrá en manera alguna redimir al hermano, ni dar a Dios su rescate. “Porque la redención de su vida es de gran precio y no se hará jamás” “Porque la paga del pecado es muerte; más la dádiva de Dios (gracia) es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro”**. (Efesios 2:5; Romanos 11:6; Salmo 49:6-8; Romanos 6:23).

Las buenas obras son característica del cristiano, pero no nos pueden salvar. La salvación no está en las manos del hombre, es obra de Dios solamente. Y la buena nueva es, que todo lo necesario para nuestra salvación ya fue hecho por Jesucristo. Por eso la salvación es gratuita o por gracia, porque ya él pagó por nosotros. Lo único que el hombre debe hacer es aceptar y solicitar la salvación ante el trono de la gracia. **“Que nos salvó y llamó con vocación santa, no conforme a nuestras obras, sino según el intento suyo y gracia, la cual nos es dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos”**. **“No por obras para que nadie se**

gloríe”. “Así que no es del que quiere ni del que corre, sino de Dios que tiene misericordia”. “Antes por la gracia del Señor Jesús creemos que seremos salvos, como también ellos”. “Para qué, de la manera que el pecado reinó para muerte, así también la gracia reine por la justicia para vida eterna por Jesucristo Señor nuestro”. “Porque la gracia de Dios que trae salvación a todos los hombres se manifestó”. “Lleguémonos pues confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia, y hallar gracia para el oportuno socorro”, (2a Timoteo 1:9; Efesios 2:9; Romanos 9:16; Hechos 15:11; Romanos 5:21; Tito 2:11-12; Hebreos 4:16)

Quien vive en la gracia debe crecer en ella. “**Más creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor Jesucristo**”. (2a Pedro 3:18) Sin Jesucristo, nadie puede obtener la salvación por otros medios, y menos que la otorguen por gracia.

### **GRACIA POR GRACIA**

Por gracia de Dios tenemos las mejores cosas de la vida, el sol, el aire, el agua, las plantas, etc. Y Dios no las cobra, aunque sin ellas no podríamos vivir, y sin embargo preferimos otros medios de explotación humana que nos cobran muy caro por el tiempo que nos hacen perder y la dedicación que nos exigen en sus prácticas religiosas. Se han olvidado del bendito mandamiento que dice: “**De Gracia recibisteis, dad de gracia**”. (Mateo 10:8)

Regalo, don, dádiva, merced, indulto, todo eso es el significado de la gracia de Dios, aunque no lo podamos explicar con palabras porque pertenece a las cosas inefables como nos lo dice Pablo en su gratitud a Dios, “**Gracias a Dios por su don inefable**”. (2a Corintios 9:15).

Por el versículo anterior usted puede darse cuenta de que se trata precisamente de la gracia de Dios que en aquellos hermanos, era eminente.

Hoy se predica en todos los ámbitos de la religión sobre la gracia, hay inclusive denominaciones que se dicen de gracia, pero que no dan de gracia lo que de gracia recibieron; Jesús dice que todos tomamos de la plenitud de Dios, pero agrega: “**Y gracia por gracia**”. (Juan 1:16)

Esto nos hace reflexionar sobre los dirigentes religiosos que el maestro llamó asalariados y que huirían de sus ministerios si tuviesen que desempeñarlos de gracia. ¿Qué entienden éstos de gracia por gracia? quizá lo sepan, pero prefieren aplicar en su iglesia sistemas de mercadotecnia. Al decir esto recordamos la sentencia de Santiago apóstol: **“El pecado está en aquel que sabe hacer lo bueno y no lo hace”**. (Santiago 4:17)

## **EL GRAN ENGAÑO**

Preciado Hermano lector, ¿Qué responderías si te preguntaran cuánto pagarías o cuánto estás pagando por tu salvación? ¿Pagas el Diezmo? ¿Das limosnas u ofrendas en tu iglesia? ¿Pagas la literatura que ofreces por las casas? ¿Eres fiel en la asistencia a tu iglesia? ¿Dedicas parte de tu tiempo a trabajar por tu iglesia? ¿Das los donativos que el pastor solicita con frecuencia? Cualquiera de éstas cosas es una inversión que tú haces de buena gana porque crees que encontraste la verdad. Y aunque sabes que te resulta caro crees que haces una buena obra.

Así es como la religión se ha hecho poderosa, así es como se han construido los grandes templos y catedrales: y así se sigue explotando la fé de las gentes que quisieran que su iglesia fuese la más grande rica y poderosa. Desde luego que esto no es un mal deseo y sería lo mejor de lo mejor si fuese la voluntad de Dios, o al menos fuese cierto. Pero si no lo es, todo lo que has invertido habrá sido en vano, y has pagado por algo que no te concederá los anhelos de tu corazón.

El fin de Pablo al escribir sus 12 epístolas es objetar **“la salvación por medio de las obras”, “Al que obra no se le cuenta el salario como merced, sino por deuda. Más al que no obra, pero cree en aquel que justifica al impío, la fé le es contada por justicia.”** Como También David dice ser **“bienaventurado el hombre al cual Dios atribuye justicia sin obras”**. (Romanos 4:2-6) **“Porque por gracia sois salvos por la fé... no por obras para que nadie se gloríe”**. (Efesios 2:8-9).

Las obras son buenas y debemos hacerlas, como evidencia de que somos cristianos, pero no tienen ningún valor salvífico, ni nos califican para obtener la vida eterna. Es la gracia de Dios que envió

a su Hijo divino a expiar nuestras culpas y nos salvó así del pecado y de la muerte del alma. Los que entendemos ésto, no nos queda sino decir también como el Apóstol: “**Gracias a Dios, Por su don inefable**”.

Amén



*La Iglesia  
de Dios de la  
fe de Jesús*

E.M.I.D.  
EMISIONES Mesianicas de la  
IGLESIA DE DIOS DE LA FE DE JESUS  
hemeroteca@emid.org.mx